

BOLETIN
DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION

NÚM. 11 PALMA DE MALLORCA SEPTIEMBRE 1956

Una nueva profesión: funcionario de organismos internacionales

Hay que dominar con soltura francés e inglés

Un ingreso con plazas limitadas y dos cursos en la Escuela de Madrid

Una nueva y sugestiva profesión se abre desde ahora para los estudiantes españoles, portugueses, hispanoamericanos y filipinos: la de funcionarios de organismos internacionales. Recientemente se han celebrado en Madrid las pruebas de ingreso de la primera promoción que entra en la Escuela de Funcionarios Internacionales, institución aprobada, por lo que respecta a España, en el Consejo de ministros de 15 de julio del pasado año, y cuya formalización aparece en la orden del ministerio de Asuntos Exteriores de fecha 26 del mes de diciembre último.

Creación y objeto

La idea de crear una escuela de este tipo nació en el I Congreso Hispano-luso-americano de Derecho Internacional celebrado en Madrid en el año 1951. En él se advirtió la escasez que existe de funcionarios hispánicos en los distintos puestos de las organizaciones mundiales, proponiéndose la fundación de una escuela que los capacitase para desempeñar tan importante cometido y con cuya preparación podrían concurrir en condiciones ventajosas para ocupar los cargos que hasta ahora son coto casi exclusivo de funcionarios de otros países.

Ahora ya es realidad aquella iniciativa. La escuela, radicada en Madrid, con locales propios que próximamente serán habilitados, estará regida por un Patronato mixto dependiente del Instituto Hispano-luso-americano, cuyos países miembros contribuirán con sus aportaciones proporcionales al sostenimiento del centro; por otra parte, se proyecta que lo acoja la Unesco como «organismo asociado» y que coopere en su desenvolvimiento y fines.

Plan de estudios

Por considerar que puede ser de interés para nuestros lectores, hemos recabado del señor Arias Parga, secretario de la escuela, información sobre «entradas y salidas» y plan de estudios de esta nueva profesión. En la convocatoria recientemente celebrada se han presentado doscientos treinta y tantos aspirantes a alumnos, de los cuales, aunque hasta el momento no han sido aprobadas las actas definitivas, van a ingresar 31 ó 32. En años sucesivos se convocarán las plazas por el sistema «numerus clausus», a tenor de las necesidades de funcionarios que se prevean. A los concursantes no se les ha exigido esta vez título alguno, pero en lo sucesivo puede que sí. Los exámenes han consistido en una prueba muy rigurosa del conocimiento de los idiomas francés e inglés, y el tope de edad para concursar se establecerá en los treinta y cinco o cuarenta años. El tiempo de permanencia en la escuela es de dos cursos normales, de octubre a mayo, en los que se estudia Administración y Organización, Economía y Técnica económica y Derecho, esta última materia con menos amplitud de lo que la gente supone. Según nos manifiesta el señor Arias Parga, por lo que respecta a «salidas», hay excelentes posibilidades, dados los numerosos organismos ya existentes y los que están surgiendo a cada momento.

En fin, todo un nuevo y atrayente cauce por el que pueden discurrir muchas vocaciones españolas y prestar inmejorables servicios al buen entendimiento entre las naciones y a la causa de la paz mundial.

L. F. M.

Por la inquietud... ¿hacia dónde?

Se habla mucho de inquietud entre los jóvenes inteligentes de hoy.

Buena señal. No están satisfechos. Ni pueden estarlo tal como van las cosas en el mundo.

Buena señal. Hay crítica de lo malo que nos rodea. Hay afán de algo mejor, que tal vez no tardará en llegar, si nosotros nos empeñamos y lo merecemos... o tal vez sea algo puramente posible sólo en el mundo de las ideas y de los sueños.

Pero hay inquietudes e inquietudes.

Existe la inquietud concreta y definida, el afán de mejorar la vida política y la religiosa, la universidad y la mujer. Esta inquietud no ofrece nada reprochable. Más bien debería llamarse progresismo, ansia de superación. Algo perfectamente humano y auténticamente evangéligo.

Pero hay otra inquietud vaga, etérea, abstracta... algo morboso; algo que es la inquietud por la inquietud, algo así como la angustia por la angustia de ciertos estados psíquicos anormales.

¿Inquietud... de qué? ¿Y a dónde se va con esa inquietud sin rumbo y sin norte? Inquietud que es mero inquietarse sin dirigirse a ningún sitio.

A veces causa la impresión de ser la inquietud de la araña, angustiada y prisionera de sus propias redes, de sus ensueños vanos, de sus cavilosidades subjetivistas, en las que uno se debate en una dulce tragedia interior, con un placer morboso y neurótico. De tal inquietud poco podemos esperar, como de ninguna enfermedad mental.

Otras veces es más bien una pose —tal vez inconsciente— de quien cree superarse a sí mismo, y destacarse sobre los demás, adoptando el aire enigmático o solemne de una inquietud vana en la que uno mismo no cree en el fondo. Como todas las poses —la sentimental, la romántica, la bohemia, la existencialista— también ésta es superficial... e infecunda.

Hay otra inquietud auténtica. Ya lo creo. Es la inquietud de quien ha perdido el Norte en su vida porque ha perdido la Fe. Al eclipsarse el sol se ha eclipsado el alma. Y ha venido la inquietud de las sombras. Y con ellas, se ha esfumado la hermosura de la naturaleza y de la vida. Y ha venido también el frío vital, y el desaliento de la voluntad y el vacío muy triste del corazón. Ciertamente en esa situación del espíritu no es posible la Quietud, esa Quietud fecunda y creadora, llena de silencios y de esperanzas...

Pero hay también una inquietud sana, dinámica, aun dentro de la vaguedad de su imprecisión y de su misterio. Es la inquietud propia de quien no se contenta con lo corriente y vulgar, de quien ansía más verdad, más luz, más rectitud, más belleza, más bondad, más felicidad... La inquietud de quien anhela la Quietud, esto es, la paz en el orden, el goce de la paz, la plenitud del bien amado y poseído.

Esta inquietud —superior por supuesto al simple afán de que las cosas marchen mejor en el mundo— es la raíz del progreso moral y espiritual de la humanidad. Ella es exactamente la que le hace nacer alas al corazón humano.

Poesía, arte, metafísica, ciencia, mística... todo esto es esa inquietud divina y humana, desesperante y salvadora.

En el fondo es el anhelo íntimo, entrañable, de Perfección, de Infinito... y por tanto de Dios.

Esta es la Inquietud bendita que Dios —la Quietud Infinita— plantó como aguijón en los rediños del hombre para que éste levantara sus ojos y su vuelo hacia arriba, hasta El.

Y esta inquietud no tendrá sosiego hasta que el hombre descanse en Dios.

Es incontrovertible lo que dijo con frase genial Agustín de Hipona: «Nos hiciste, Señor, para Tí; y nuestro corazón estará ***inquieto*** hasta que descanse en Ti».

José Sabater, S. I.

El escándalo de los Papas

Sobre esa piedra edificó Jesucristo su Iglesia. San Pedro fué el cimiento primero; sobre él han ido elevándose las airosas torres que constituyen ese edificio sólido que es nuestra Iglesia católica. Y día a día se va ampliando ese edificio espiritual con nuevas pruebas de su inmortalidad..

Actualmenta se tramitan cinco procesos de beatificación de Papas. Cinco para unirse a esa serie gloriosa de Sumos Pontífices que han alcanzado la santidad.

Pio IX, Benedicto XIII, Gregorio X, Inocencio V e Inocencio XI vendrán a sumarse a esa lista de 78 Papas santos y siete beatos. Estas pruebas de santidad nos hablan de la fuerza viva de nuestra Iglesia, del afecto que el Señor tiene hacia esos seres que llegaron a la más alta dignidad eclesiástica a fuerza de humildad, de piedad, de amor a Dios; del camino de luz que nos marca su ejemplo, de la entrega total de una vida al Sumo Hacedor. La Iglesia se vestirá de gala cuando la Congregación de Ritos dé su aprobación a estos procesos y todos los católicos tendremos una fiesta para el alma, ya que el fruto no ha podido ser mejor.

Y ante estas pruebas de la santidad de un número tan elevado de Papas, no nos queda sino reafirmar nuestra fidelidad al actual, Pio XII, a quien acaso generaciones posteriores encuentren ocasión de santificar y envidiarnos a nosotros el haber estado bajo su paternal autoridad.

España, los "frailes" y los afrancesados...

En el centenario de Menéndez Pelayo exhumamos esta página ardiente y luminosa... sobre la guerra de la Independencia. Todavía hoy es de más actualidad de lo que parece.

«Nunca, en el largo curso de la historia, despertó nación alguna tan gloriosamente después de tan torpe y pesado sueño como España en 1808.

Sobre ella había pasado un siglo entero de miseria y rebajamiento moral, de despotismo administrativo sin grandeza ni gloria, de impiedad vergonzante, de paces desastrosas, de guerras en provecho de niños de la familia real o de codiciosos vecinos nuestros, de ruina acelerada o miserable desuso de cuanto quedaba de las libertades antiguas, de tiranía sobre la Iglesia con el especioso título de «protección y patronato», y, finalmente, de arte ruin, de filosofía enteca, y de literaturas sin poder ni eficacia, disimulado todo ello con ciertos oropeles de cultura material, que hoy los mismos historiadores de la escuela positiva (Buckle, por ejemplo), declaran somera, artificial, contrahecha y falsa.

Para que rompiésemos aquel sopor indigno; para que de nuevo resplandeciesen con majestad no usada las generosas condiciones de la raza, aletargadas, pero no extintas, por algo peor que la tiranía por el achatamiento moral de gobernantes y gobernados, y el olvido de volver los ojos a lo alto; para que tornara a henchir ampliamente nuestros pulmones el aire de la vida y de las grandes obras de la vida; para recobrar, en suma, la conciencia nacional, atrofiada largos días por el fetichismo covachuelista de la «augustísima y benefecentssima persona de S. M.», era preciso que un mar de sangre corriera desde Fuenterrabia hasta el seno gaditano, y que en esas rojas aguas nos regenerásemos, después de abandonados y vendidos por nuestros reyes, y de invadidos y saqueados con perfidia e iniquidad más que púnicas por la misma Francia, de la cual todo un siglo habíamos sido pediseuos y remedadores torpísimos.

Pero ¡qué despertar más admirable!...

Precisamente en lo irregular consistió la grandeza de aquella guerra, emprendida provincia a provincia, pueblo a pueblo: guerra infeliz cuando se combatió en tropas regulares, o se quiso centralizar y dirigir el movimiento, y dichosa y heroica cuando, siguiendo cada cual el nativo impulso de disgregación y autonomía, de confianza en sí propio y de enérgico y desmandado individualismo, lidió tras de las tapias de su pueblo, o en los vados del conocido río, en las guájaras y fraguras de la vecina cordillera, o en el paterno terruño, ungido y fecundizado en otras edades con la sangre de los domeñadores de moros y de los confirmantes de las cartas municipales, cuyo espíritu pareció renacer en las primeras Juntas. La resistencia se organizó, pues, democráticamente y a la española, con ese federalismo instintivo y tradicional, que surge aquí en los grandes peligros y en los grandes reveses, y fue, como era de esperar, avivada y enfervorizada por el espíritu religioso, que vivía íntegro, a lo menos en los humildes y pequeños, y acaudillada y dirigida en gran parte por los frailes. De ello dan testimonio la dictadura del P. Rico en Valencia, la del P. Gil en Sevilla, la de Fr. Mariano de Sevilla en Cádiz, la del P. Puebla en Granada, la del obispo Menéndez de Luarca en Santander. Alentó la Virgen del Pilar el brazo de los zaragozanos; pusiéronse los gerundenses bajo la protección de S. Narciso; y en la mente de todos estuvo, si se quita el escaso número de los llamados «liberales» que por loable inconsecuencia dejaron de afrancesarse, que aquella guerra, tanto como española y de independencia, era guerra de religión contra las ideas del s. XVIII difundidas por las legiones napoleónicas. ¡Cuán cierto es que en aquella guerra cupo el lauro más alto a lo que su historiador, el conde de Toreno, llama, con su aristocrático desdén de prohombre doctrinario «singular demagogia, pordiosera y afrailada, supersticiosa y muy repugnante». Lástima que sin esta «demagogia» tan mal oliente... no sean posibles Zaragozas ni Geronas!

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

El mito de las oposiciones

por Isidoro Martín

El director del Colegio Mayor San Pablo ha recogido en un bien presentado folleto de 60 páginas, sus artículos publicados en el diario madrileño «Ya» durante el pasado verano. Su título ya explica suficientemente el tema a que está dedicado el folleto. En sus páginas expone el grave problema de la vida española que, como dice el autor, no hay que abordar con intención de crítica negativa, sino apuntando soluciones. Presenta los fallos más importantes de este sistema, tan poco sensato, de seleccionar los cargos más o menos públicos. No selecciona —dice en esta primera parte el señor Martín— a los que reúnen las mejores aptitudes para el desempeño de una profesión, sino a los que se acomadan mejor a la técnica de la oposición. Las consecuencias de este sistema son muy diversas. Y nos explica el autor lo antagónico que resulta el que queden plazas vacantes, aun presentándose un crecido número de opositores. Así como las consecuencias de pérdida del tiempo en ejercicios puramente memorísticos, el cansancio del opositor, el retraso de una juventud que aspira a situarse, el azar de una vida pendiente de la suerte en los temas y el sentido de patrimonio o propiedad que despierta en el que triunfa.

Frente a estos problemas, apunta la solución de un sistema que aprecie la aptitud para el cargo y no para el examen. Tras de barajar los distintos procedimientos de desterrar las oposiciones, llega a la conclusión de que el mejor sistema es la creación de una escuela de preparación y selección profesional en donde a lo largo de dos años se pudiera escoger los mejor dotados de vocación, técnica y condiciones intelectuales para cada una de las distintas especialidades que hoy dependen exclusivamente de unos minutos de contacto entre examinado y examinador. En resumen, un acierto del señor Martín, que desde su puesto ha podido observar a cientos de muchachos en trance de opositar y ha calado en su inquietud y aspiraciones.

El Congreso Mundial de Loyola



Asistieron mil ex-alumnos de todas las partes del mundo.

El 1.º de agosto se celebró en el Teatro Gran Kursaal el acto de homenaje de los antiguos alumnos de los jesuitas a la Compañía de Jesús. Mil ex-alumnos de todas las partes del mundo se habían congregado en S. Sebastián.

Presidieron el Rdo. P. Azcona, Asistente de la Compañía para España, que representaba al P. General de los Jesuitas y los PP. Provinciales de España y el Conde de Trigona, Presidente de la Federación de Antiguos Alumnos.

Ocuparon lugares destacados el Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino don Esteban Bilbao; Ministros de Asuntos Exteriores, de Justicia y Secretario General del Movimiento.

El P. Azcona dirigió breves palabras hablando luego el Conde de Trigona para destacar la significación del acto.

A continuación los Delegados de Bélgica, Alemania, Francia, Holanda, España, Cuba, Chile, Ecuador, Estados Unidos e Italia, pronunciaron unas palabras.

Finalmente el P. Azcona, en representación del General de la Compañía, leyó unas cuartillas enviadas por aquél.

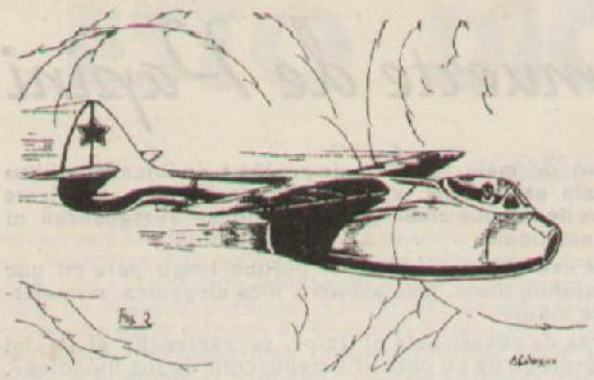
A primera hora de la tarde los congresistas fueron agasajados con una copa de vino español por el Ayuntamiento de San Sebastián y Diputación de Guipúzcoa en el Museo de San Telmo.

Fundación de la Universidad Católica Argentina

Buenos Aires, 27 junio 1956—La comisión permanente del Episcopado argentino, que representa a todos los obispos de la Argentina, ha decidido fundar la Universidad Católica Argentina.

Un decreto del Gobierno autoriza el funcionamiento de «las universidades libres», que no dependerán, financieramente, del Estado, aunque sí, se hallarán sometidas a su fiscalización.

Aunque la medida se halla pendiente de la correspondiente reglamentación, la comisión ha dispuesto que el administrador apostólico de Buenos Aires, monseñor Fermín Laffite, se encargue de organizar la futura Universidad.



¿Te interesa la Milicia?

El Colegio *"Forja"*, de preparación Militar, sin fines comerciales, se ha hecho pensando en ti y para ti:

Porque en él puedes encontrar algo más que una preparación eficiente para tu ingreso en la Academia General Militar, General del Aire o Escuela Naval.

Un hogar donde, además de prepararte con un cuadro de Profesores "viejos" en la preparación, haya unos Mandos y educadores "jóvenes" que te conozcan, te comprendan, te quieran y te eduquen.

Una disciplina fuerte, castrense, aunque alegre y juvenil, que te prepara para la de la vida militar y te ayude, forzándote, en los momentos de desgana.

Un sólido Ideal Cristiano para tu ***Vocación*** militar en un espíritu de ***Evangelio y Milicia***.

No vengas aquí si esto no te importa, si no estás dispuesto a ayudarnos y ayudar en estos fines. Las plazas son limitadas y podrías ocupar la de otro más llamado a obtenerla.

El Colegio ocupa un chalet en Madrid, con plazas para internos, y comienza su curso el 1.º de septiembre. Las condiciones de edad y estudios son las vigentes en las Academias Militares y cuyo detalle puede pedirse a la Dirección de *"Forja"*. Las plazas son limitadas y el derecho de admisión reservado. Hace reconocimiento médico al ingresar y se relaciona con los padres por carta mensual de puño y letra.

Económicamente se ve precisado a cobrar, incluyendo matrícula, gimnasia, calefacción, lavado de ropa, etc., etc.: Por preparación completa, 300 ptas.—Letras e iniciación matemática (no es aconsejable la preparación inicial sólo de Letras), 300 ptas —Letras, sólo a partir del segundo trimestre, 200 ptas.—Matemáticas, 250 ptas.—Internos, por mes, y residencia, descontándose vacaciones y permisos de más de dos días, 1.100 ptas.

Como es costumbre, los hijos de militares sufrirán un descuento del 20 al 40 por 100 de los derechos de estudio.

Existen algunas becas para estudio costeadas por Cadetes u Oficiales relacionados con el Colegio *"Forja"*.

Solicitudes, Información y Orientación en general sobre vocación y carreras militares, al Director del Colegio *"Forja"*: CAPITAN PINILLA.—Rodríguez Marín, 18, MADRID.—Teléf. 33 83 72.

Oración por D. José Ortega y Gasset

En el aniversario de la muerte del conocido pensador, es grato dar a conocer esta bella oración que se publicó durante su enfermedad y pocos días antes de su fallecimiento. De seguro el Señor la tuvo presente, sobre todo porque muchos españoles se la hicieron suya.

Señor: esta mañana, cuando camino de la iglesia he comprado el periódico, me he topado en la primera página con la noticia de la grave enfermedad de Ortega y Gasset. Así ya no te extraña que yo, de pronto, haya cambiada la «intención» de misa y que ahora, al levantar la patena, te pida que tengas más piedad de él. Tú le conoces, Señor, Tú, que creastes su clarísima inteligencia. Tú dominas también perfectamente los entresijos de su corazón y comprendes mucho mejor que yo estas cosas que casi me hacen llorar. Porque nosotros conocemos su fina intuición filosófica y su claro estilo luminoso y no conseguimos acertar cómo es posible que no haya en sus obras una sola página en que hayas estado presente Tú, el Verdadero ¿Cómo pueden suceder estas cosas, Señor? He aquí uno de tantos misterios ante los que nos vemos precisados a inclinar la cabeza. Y la inclinamos con fe, pero también con preocupación. Ah, sí: Tú bien sabes que estamos hondamente preocupados: por él, porque sabemos cuánto va a llorar, pasada la frontera, al ver que desperdició las enormes cualidades que le diste. Por Tí, Señor, porque sin duda a la hora de crearle soñaste que hablaría de Tí maravillosamente y que te amaría con un amor sin tacha. Y ya lo ves, Señor; ha pasado a tu lado sin darse apenas cuenta de que Tú existías. Y quizá arriba Tú también llorarás por el hijo lejano.

O quizá aún hay tiempo. Tú sabes que somos muchos los que esperamos ilusionados que él te diga: Te amo. Nos bastaría una sonrisa, una palabra, para poder dormir tranquilos sabiéndole en la casa paterna. Ah, que felices seríamos sabiéndole y sabiéndote feliz.

¿O es que serán inútiles nuestras oraciones? Sí, quizá es también que hemos orado poco, que a veces nos hemos limitado a ladrar contra él —que a veces se lo merecía, eso sí—; que quizá lo hemos puesto pocas veces en nuestras patenas o hemos pensado con un egoísmo anticristiano —tan próximo al de los judíos ante la cruz—: «Que se salve él, si es tan listo como dicen.» ¡Quién sabe, Señor, si fué este fallo nuestro lo que le tuvo tan lejos de tus manos!

Hoy te pedimos humildemente perdón por los defectos que pueda haber habido por nuestra parte y aún estaríamos dispuestos a cargar con las culpas personales de él para que finalmente se abrieran sus ojos.

Ea, Señor, ayúdale y ayúdanos. Ayúdale a ser humilde, a darse cuenta de que amarte no es inclinar la cabeza, sino alzarla, la más elegante de todas las posturas. Ayúdanos también para que a la hora de nuestro juicio no tengan ellos que gritar que aquí les engañamos, que les dimos un cristianismo raquítico cuya hermosura no se impuso a sus ojos; que no puedan decirnos que si nosotros hubiéramos sido auténticos cristos ellos te hubieran comprendido y amado.

Y si es posible Señor... no nos niegues la alegría de verle entre tus manos.

José Luis Martin Descalzo
Sacerdote

Revista «Podemos» Sept.-Oct. 1955.

tu porvenir

Presidencia del Gobierno.—Oposiciones al Cuerpo Técnico Administrativo de la Subsecretaría.—Existiendo en el Cuerpo Técnico Administrativo de la Subsecretaría de esta Presidencia una vacante de Oficial de Administración Civil de primera clase, se convoca oposición para cubrirla, y las que puedan producirse hasta la terminación de los ejercicios.

Las solicitudes se presentarán dentro del plazo de treinta días, contados a partir del siguiente a la publicación de la convocatoria en el «Boletín Oficial del Estado». (21-8-56).

Oposiciones de Ayudante de Ingeniero en la Fábrica Nacional de Moneda.—Se convoca oposición para cubrir una plaza de Ayudante de Ingeniero del Personal Especial de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, con la categoría de Ayudante principal de primera clase y sueldo anual de 20.520 pesetas, más dos pagas extraordinarias en los meses de julio y diciembre.

Los que pretendan tomar parte habrán de solicitarlo por medio de instancia al Ilmo. Sr. Director General de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, y el plazo de admisión será de treinta días naturales, siguientes a la publicación de la Orden en el «Boletín Oficial del Estado». (B. O 25-8-56).

Abogados del Estado.—20 plazas. Instancias: Del 1 al 31 de octubre de 1956. Exámenes: Comenzarán el 23 de enero de 1957. Título: Licenciado en Derecho. («B. O. del E». 27-6-56).

Oposiciones a las cátedras de Derecho Mercantil de las Universidades de La Laguna y Santiago.—Se anuncian para su provisión en propiedad, por oposición directa, las cátedras de Derecho Mercantil de las Universidades de La Laguna y Santiago, dotadas con el sueldo anual de 24.000 pesetas, dos mensualidades, la gratificación especial complementaria de 10.000 pesetas y demás ventajas reconocidas en las disposiciones vigentes.

Las instancias habrán de dirigirse en el plazo improrrogable de sesenta días naturales, a contar desde el siguiente al de la publicación del anuncio en el «Boletín Oficial del Estado» (20-7-56).

Nuevo plazo a las oposiciones de cátedra en la Escuela de Estomatología.—Encontrándose comprendida en la Orden de 10 de junio de 1949 la cátedra de Estomatología médica de la Escuela de Estomatología, correspondiente a la Facultad de Medicina de Madrid, se abre un nuevo plazo de sesenta días naturales, contados a partir del día siguiente al de la publicación de la Orden en el «Boletín Oficial del Estado» para que los aspirantes que lo deseen, puedan solicitar la cátedra de referencia. (B. O. 22-7-56).

El mito de la Indiferencia

Una de las normas generales que la ciencia y la experiencia nos han enseñado, va a servirnos para hacer frente a un tema de actualidad. Veamos primero la norma.

Al querer obtener de la realidad (en cualquiera de sus aspectos) un resultado, efectuamos una acción sobre ella. Si el resultado apetecido no se obtiene, entonces pueden suceder varias cosas: o bien nuestro conocimiento de la realidad era falso y hemos pretendido algo imposible, o bien no se ha aplicado convenientemente la acción, o, en definitiva, en las relaciones realidad-acción algo no acontecía conforme a lo que nosotros creíamos. En todo caso, la equivocación está en la acción que depende de nosotros y no en la realidad que es como es y no como quizá desearíamos que fuera.

Veamos ahora el tema. Es la «inquietud» universitaria. Ya está uno cansado de oír que la masa universitaria española actual es abúlica, indiferente, despreocupada. Parece que es hora de ver qué hay en todo eso.

Partimos pues de que no hay «inquietud». Esto significa que se ha pretendido que la hubiese. Es el resultado que se deseaba obtener de la realidad. Veamos, pues, si lo pedido estaba en consonancia con la realidad, o si la acción aplicada para obtenerlo era la pertinente al caso.

Dado que se desea «inquietud» conviene saber bien qué es. Porque esto es lo que no se ha aclarado suficieniemente.

Cuando se habla de inquietud se entiende vagamente una cierta preocupación o interés por problemas de espíritu, sean artísticos, científicos, filosóficos, etc. Y las minorías selectas saben de qué problemas se trata porque son los que a ellos interesan.

Para aclararnos lo que deseábamos saber no es preciso profundizar ni entrar en disquisiciones metafísicas. Inquietud o pre-ocupación será sencillamente uua tendencia consciente del individuo a ocuparse en asuntos que le interesan. Y le interesan porque ve en ellos una cierta utilidad, en el sentido más amplio de la palabra. Utilidad que será para él mismo o para la sociedad, en cuanto todo individuo es por naturaleza social.

Con todo esto es posible darse cuenta de por qué no se ha obtenido la ansiada «inquietud universitaria». Al universitarlo se le han querido imponer unas inquietudes determinadas (las de una «minoría selecta») y no se ha atendido a lo que le interesaba a él. Esto es un contrasentido. Máxime cuando las preocupaciones de unos y otros eran diversas. Una minoría será selecta y rectora cuando conserve su cualidad de «selección» de la masa y acoja los intereses de ésta. Una minoría desgajada de la masa e indiferente a sus problemas ni es selecta ni es rectora. Tratar de imponer sus preocupaciones a la masa es una aberración que lógicamente conduce al fracaso. Si esas preocupaciones eran la «inquietud» que se esperaba del universitario medio, desde luego había para sentirse decepcionados. Pero precisamente hemos visto que no se trata de esto. Al universitario le interesan «sus» problemas; animarle y ayudarle a resolverlos son los medios de provocar en él una verdadera inquietud y elevarle material y espiritualmente. Entonces la famosa «indiferencia» se revelará un mito, que como todos debe ser destruído, y al que la actualidad práctica se ha encargado ya de asestar los primeros golpes.

Alberto Saoner (Prom. 1951)

En la muerte de Papini

«He aquí un libro de mala fe, libro de pasión y de injusticia, libro desigual y parcial, sin escrúpulos, violento, contradictorio, insolente como todos los libros de los que aman y odian y no se avergüenzan ni de sus amores ni de sus odios.

Puedo permitirme ese cinismo intelectual porque tengo para mí que este libro es lo que muchos otros, más sabios y más elegantes, no aciertan a ser: una obra de vida».

Con estas palabras de advertencia al lector, se expresaba el Papini de los 25 años en el prólogo de su obra «El crepúscolo de los filósofos», asqueado de las doctrinas de sus antiguos maestros, y que son fiel reflejo de su fogoso temperamento.

De Nietzsche, de cuyo magisterio reniega públicamente con «Il tragico quotidiano», escribe:

«Oigo sus cantos y sus gorjeos melodiosos con el mismo arrobamiento con que escucha el caminante los trinos del solitario ruiseñor. Pero cuando el ruiseñor se trueca en nuevo sabio que quiere enseñar el único, el bueno, el verdadero camino, mi carcajada, mal reprimida, sacude todos los ecos y las sombras de la noche».

Juventud inquieta la suya, con una prodigiosa niñez y más asombrosa adolescencia, llevado de una sed insaciable de saber, de «devoreo» de libros y de cuanto estuviera a su alcance... Sus consecuencias, funestas: escepticismo, ateísmo... hasta llegar al odio más exacerbado contra Dios. Fueron años en que recorrió todos los estados de la razón y del corazón.

Pero el quijotesco Papini llegó, al fin, a saciar su alma. Como nuevo Saulo cayó del pedestal construído sobre falsas doctrinas filosóficas —él que quería ser un Dios— y postrado dió a luz su «Historia de Cristo», perplejo ante el descubrimiento de tanta belleza y amor encerrados en la vida de su antiguo Enemigo. Vida del Redentor escrita por un hombre del siglo XX para sus contemporáneos alejados de la fe, ansioso de que sean partícipes de su maravilloso hallazgo.

El milagro se había obrado. ¡Qué asombroso contraste para el lector, el Papini de «Un uomo finito», por ejemplo, y el de las flagelantes «Cartas del imaginario Celestino VI a los hombres»! Contraste en el fondo no en la forma, vigorosa, descuidada, apasionada.

Bajo el nombre apocalíptico de Gog, aparece luego una de sus mejores obras, pero esta vez escindido por completo autor y personaje. El asilado Gog, multimillonario y americano, como panacea de su aburrimiento consigue entrevistarse con los personajes más sobresalientes y atrayentes del mundo actual. Breves y ficticias «interviús» componiendo un curioso mosaico, cribando a literatos, pintores, políticos, médicos, hombres de negocios, por el cedazo de su aguda crítica, arrancando a unos la máscara, satirizando a otros, ensalzando a los menos.

«El libro negro» —con su curiosa entrevista a García Lorca y la ingeniosa a Franz Kafka, por ejemplo— es continuación y superación de «Gog».

Estas despiadadas críticas le ganan la enemistad general traslucida en el mutismo que rodeó su vida y su obra. A pesar de ello Papini, renovador de almas y hombre de corazón fue y sigue siendo la personalidad más destacada de la literatura italiana, como antes lo fuera Pirandello, de una fecundidad extraordinaria no decaía a pesar de la parálisis que afectó sus miembros.

En los últimos años su «exceso» de amor le lleva a desviarse de la más pura ortodoxia, en la esperanza de una futura redención del diablo. Pero siempre su sinceridad nos cautiva.

Para terminar, no resisto la tentación de reproducir, una vez más, el precioso final de su oración a Cristo:

«Pero nosotros, los últimos, te esperaremos todos los días, a pesar de nuestra indignidad y de todo imposible. Y todo el amor que podamos obtener de nuestros corazones devastados será para Tí, ¡oh Crucificado!, que fuiste atormentado por amor nuestro y ahora nos atormentas con todo el poderío de tu implacable amor.»

Su muerte dejó interrumpida la que debía ser su obra monumental: «El juicio final».

Bartolomé Estelrich (Prom. 1948)

319.272 jóvenes cursan estudios universitarios en Tokío

Una gran exposición cultural

Como homenaje a San Ignacio en el Cuarto Centenario, el Colegio Eiko Gakuen concibió la idea de organizar una gran exposición que mostrase al mundo japonés la labor y métodos educacionales de la Compañía de Jesús en todo el mundo. De 178 colegios se recibieron más de un millar de fotos que daban una idea gráfica de las diversas actividades escolares: clases, trabajos de laboratorio, deportes, teatro, edificios, etc. Entre estos últimos llama mucho la atención las de la Universidad Laboral de Gijón confiada por el Gobierno Español a la Compañía de Jesús.

Un globo terrestre de más de tres metros de diámetro señala con banderitas las diversas ciudades donde la Compañía tiene algún colegio. Estos forman un conjunto de 59 universidades, 350 escuelas de segunda enseñanza, 97 escuelas laborales y 20 observatorios astronómicos. Las escuelas de primera enseñanza —sobre todo en sitios de misión— con un total de 4.630, con 707 mil alumnos no aparecían en la exposición.

El Eiko Kakuen, «Colegio de la Gloria», que ha organizado esta exposición ha quedado clasificado este año como el mejor colegio de segunda enseñanza de todo el Japón por el número de sus alumnos que consiguen entrar en las mejores universidades. La enseñanza primaria y parte de lo que en España correspondería a la secundaria (el «chu gakkoo») son obligatorias para todos. Pero los padres no perdonarán sacrificio alguno para que sus hijos puedan continuar sus estudios en la universidad, aunque en verano, e incluso durante el curso, tenga que trabajar unas horas al día. Eso hace que solo Tokio tenga nada menos que 319.272 universitarios. Las mejores universidades, por ejemplo la Todai, solo admiten a un tres por ciento de los candidatos. El P. Dezza, antiguo rector de la Universidad Gregoriana, que estos días está visitando las principales universidades japonesas quedó impresionado por el número de estudiantes y por «la seriedad con que toman sus estudios».

En efecto, el recién llegado al Japón podrá maravillarse de que a ciertas horas los trenes y autobuses se llenan de jóvenes uniformados, —color generalmente negro— que se parecen a nuestros botones. Son los estudiantes que a veces tienen que emplear más de una hora en tren para trasladarse a sus colegios. En un ambiente tan interesado en cuestiones educacionales una tal exposición ha suscitado gran interés. La exposición va a recorrer las principales ciudades del Japón: Kobe, Hiroshima, Tokio, etc. Un bajorrelieve de San Ignacio la preside. Junto a él, un breve resumen de su vida a base de magníficas reproducciones de los sitios ignacianos Loyola, Manresa, Montserrat, etc. Miles de japoneses, —la mayoría no católicos— contemplan admirados la labor que debe su origen al antiguo capitán español.

José Llompart, S. J.

ESTO DICEN LAS REVISTAS

La censura británica se defiende

Para André Cayette, el famoso realizador de «Justicia cumplida», «No matarás» y «Antes del Diluvio», la censura es «el más peligroso medio que los hipócritas han encontrado para defender a los imbéciles» Traemos aquí, por considerarlo interesante como experiencia, una defensa del método de censura británico, escrita por su secretario A. T. L. Watkins. La formación de la Cámara de Censores Británicos es típicamente inglesa. La Asociación de Productores Cinematográficos elige su Presidente y éste forma a su antojo el pequeño grupo de personas que forman la Cámara. Con la particular salvedad de que las Autoridades locales de cada sitio deciden sobre la proyección o no de una película, a pesar de que ésta tenga la aprobación de la Cámara de Censores. Generalmente lo primero que aparece en la pantalla de una película inglesa es una fotografía del documento de censura por el que se prueba que el film ha sido censurado.

Robert Manvell en su libro «The Film and the Public» dice en el capítulo dedicado a la censura: «Si el censor decidiera de pronto abolir la censura, sería preciso—a pesar de cuanto sobre él pensamos—devolverle a su puesto bajo una forma u otra. Las condiciones de asistencia al cine en este país lo hacen un asunto difícil; los públicos están dominados por la presencia permanente de los jóvenes adolescentes y de los grupos familiares. mientras que ciertos países europeos, los niños de menos de dieciséis años están excluídos del cine. El único certificado que excluye a los niños es el X. Fue creado en enero de 1951, en parte para permitir al censor el paso con el mínimo de interferencia de películas extranjeras hechas en países donde las restricciones de la censura no operan en escala tan estrecha como en Hollywood, y parte para permitirle tratar más estrictamente con films que contenían escenas horroríficas o violentas, totalmente desaconsejables para niños. El certificado «X» es muy impopular entre los exhibidores con las películas que pretenden una amplia distribución, porque aleja a las familias del cine y las familias son un núcleo importante de los clientes. Típicos entre los films con certificado «X», son UN TRANVIA LLAMADO DESEO, EL POZO DE LA ANGUSTIA, MUERTE DE UN VIAJANTE, LA GUERRA DE LOS MUNDOS, RASHOMON, LOS OLVIDADOS, CASQUE D'OR, JUEGOS PROHIBIDOS, LA RONDA, etc....

El artículo en que A. T. L. Watkins expresa la actitud de la censura británica, dice:

«La Cámara no tiene Código escrito alguno ni listas de cosas que no se permiten en la pantalla. Se ha sugerido que tal cosa ayudaría a los productores. La Cámara cree que tendría el efecto contrario La ausencia de un Código permite tratar cada película, cada incidente, cada línea de diálogo en sus justos méritos. No hay dos películas iguales, todo depende del tratamiento y del contexto. Si la Cámara elaborase un Código, tendría que atenerse a él. Se trataría con los films sobre la base de reglas rígidas, no se usaría discrección alguna y los productores y el público saldrían perdiendo. Pero si la Cámara no tiene Código alguno, hay ciertos principios amplios sobre los que trabajan. Al juzgar un film hay tres cuestiones que deben ser consideradas. Primera: ¿Puede perjudicar los niveles morales del público al glorificar el crimen o el vicio o despreciando los valores sociales? Segunda: ¿Es la historia, el incidente, el diálogo capaz de ofender a una sección razonablemente sensata del público? Repito: «razonablemente sensata». Tercera: ¿Qué efectos tendrá la historia, incidente, diálogo, sobre los niños —digamos niños—, de menos de dieciséis años?»

Incunable

Deserción responsable

Recientemente se refería el obispo de Málaga a la deserción de los dirigentes católicos de los campos de acción en que se libran batallas decisivas para conformar los distintos sectores de la sociedad, según los criterios de verdad, justicia, etc.. propugnados por la Iglesia. Es éste un punto sobre el que Su Santidad ha llamado repetidamente la atención, y que por desgracia constituye un importante síntoma del estado de inercia y desánimo en que se debate un gran sector del catolicismo de nuestros días. Lamentable es tener que reconocer que en España está muy acentuado el problema.

No cabe duda de que cada coyuntura histórica, cada circunstancia ocasional exigen un determinado comportamiento del católico con respecto a la realidad que le circunda. Pero ese comportamiento, incluso por su mismo significado etimológico, está reñido en todo momento con la postura inhibicionista o pasiva; dedúzcase por qué factor habrá de multiplicarse la responsabilidad de este «gandulismo» cuando el presente se ofrece bajo el signo de una combatividad sin descanso a la que estamos llamados todos. La consigna de esta hora es, pues, la de un catolicismo militante, batallador, siempre en la brecha. La presencia del combatiente católico la está demandando el sector social de España, el intelectual, el político. Hay hombres preparados para ello, pero «no están todos los que son»; se acusan situaciones de desgana, de inercia, en los que debieran ser inasequibles al desaliento. El catolicismo español de nuestros días no puede llevar el lastre de los comodones, perezosos o egoístas, y la inhibición supone tanto como la deserción en los momentos de lucha. Adviértase la responsabilidad que alcanza a los católicos españoles si se van perdiendo batallas en la sociedad por el cobarde y vergonzoso motivo de no comparecer en la trinchera o desertar frente al enemigo cuando se tienen las mejores armas.

Signo

Viviendas Malthusianas

Parece que va a acometerse en España de una manera seria el gravísimo problema de la vivienda. Una eficaz acción del Estado, unida a la colaboración de la empresa privada, puede obtener en este terreno resultados satisfactorios. Pero no basta construir viviendas: hay que construirlas como Dios manda. Apuntamos aquí el grave peligro de lo que un insigne prelado español ha llamado «viviendas malthusianas». De hecho, buen número de las que se construyen y de las que hallan en proyecto merecen este calificativo. Es indudable el descenso de la natalidad en España. El índice absoluto de nacimientos ha descendido de 100 en el período base de 1930, a 80 en 1953. El año 1954 hubo en España 657.921 nacimientos y el año 1955 los nacimientos fueron 582.704. Hay que tener en cuenta que la población actual española es mucho mayor, por la disminución de la mortalidad. Las estadísticas demuestran que ha decrecido el número de nuevos matrimonios y también disminuído la fecundidad media de la familia española. Causas indudables de este hecho son la insuficiencia de los sueldos y salarios y la escasez de viviendas a precios asequibles. La segunda de estas causas se remedia con la construcción de viviendas en las requeridas condiciones. Pero aquí surge un grave problema moral: ¿Pueden construirse sistemáticamente las llamadas «viviendas malthusianas»? Algunos querrán justificar este hecho con la teoría del «mal menor». «Mejor será vivir en viviendas mínimas, que no hallar un techo bajo en el que montar un hogar.» La recta moral hace inadmisible esta solución. Su inmoralidad salta a la vista si la iluminamos con un ejemplo del campo económico-social. ¿Se pueden pagar sueldos de hambre? «Mejor es pagar a un peón 5'50 que no darle trabajo ni sueldo.» Será mejor para el obrero sin pan ni trabajo, pero la solución es totalmente inmoral.

Si de una manera sistemática y casi universal se construyen viviendas «para uno, para dos hijos», puede decirse que se coopera directamente a un control de la natalidad, que sofocará, en la mayoría de los casos por medios ilícitos. «La erupción de nacimientos», ha sido denunciada recientemente, como un delito, en una reunión internacional. Hemos de alzar la voz contra este peligro. Viviendas, sí: viviendas malthusianas, no.

Pax

Ocho embisten y dos piensan

«¿Por qué de diez cabezas, dos discurren y ocho embisten?» Uno recuerda esta frase de Manuel Machado cen frecuencia ante demasiadas reacciones contra tal libro o tal revista, o contra una opinión cualquiera.

Por ejemplo, ante un reciente libro de Daniel Rops, «La Iglesia del Renacimiento y la Reforma», que forma parte de una historia de la iglesia con la que el escritor francés continúa su inteligente labor de divulgación. En este libro hay un capítulo dedicado a la España de Felipe II, que contiene—parece—inexactitudes, fruto de haber usado Rops una bibliografía deficiente. Y, por ello, numerosas cabezas han embestido y se ha recordado la leyenda negra y la secular—dicen—incomprensión de los católicos franceses, etc. (Menos mal que eso sucedía antes del reciente discurso de Pío XII sobre los deberes del crítico. Es de esperar que después de leerlo todos nos despojaremos de la taurina costumbre de embestir. Por lo menos de hacerlo en nombre de la Iglesia).

Pero hay también siempre, gracias a Dios, cabezas que piensan. En este caso es un buen ejemplo—y seguramente no es el único—el artículo, publicado en «Incunable» y reproducido por «Ecclesia», del catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca Dr. Sala Balust, que señala con objetividad y moderación las virtudes y los defectos del libro de Daniel Rops. Unas semanas después, «Ecclesia» reproducía la carta del escritor francés agradeciendo el artículo «tan justo y matizado» y asegurando que tendría en cuenta en la próxima edición las observaciones que en él se le hacían.

El artículo y la carta son una muestra de cómo aun una cuestión que naturalmente podría engendrar todavía más separación y discrepancia, puede convertirse en testimonio cristiano de mutuo respeto y comprensión.

Ciervo

Reflexiones sobre el Arte y el Cine de hoy

EL ARTE se preocupa ahora de dar sensaciones, usando como elementos esenciales la línea y el color. Los detalles descriptivos, lo anecdótico, se suprime, o, si se acepta, es con valor puramente ocasional, diríamos medio o soporte, pero nunca fin último en sí mismo de la expresión artística.

«El Arte consiste en crear lo que a Dios se le olvidó crear». Imitar a la Naturaleza no es ya un móvil artístico; utilizar los colores y las formas tradicionales es entorpecer el progreso del Arte. Una nueva contextura del mundo necesita de un Arte nuevo. Es claro que los colores existen ya desde la creación del mundo y también otros elementos que son perennes por su propia naturaleza. Pero su aprovechamiento y combinación, la forma de utilizarlos, el «como», en una palabra, varían con el tiempo. Esto llevaría al estudio de lo que es eterno o permanente en el arte, pero no importa estudiarlo ahora; basta consignar el hecho.

La situación actual viene encadenada a las anteriores, y, por ello, el perfecto genio de hoy es el que conociendo práctica y perfectamente lo anterior, intuye inconscientemente lo moderno. Los demás pseudo-artistas son burdos imitadores de lo externo, desconocen la razón interna del Arte y se amparan en términos ambigüos de arte nuevo y novedad sensacional. El sensacionalismo y la propaganda son malos consejeros del Arte, y, en la actualidad, por desgracia, inspiran frecuentemente a los artistas. De aquí que la posición ante lo moderno sea de repulsa muchas veces. Pero no es una postura lógica. Hay que aceptarlo en principio, serenamente, y luego procurar entender. Porque una cosa es despreciarlo y otra muy distinta el no poder penetrarlo. El escepticismo radical no puede ser norma, aunque a veces sea consecuencia. Ahí debe intervenir el criterio selectivo, fruto de una educación artística.

EL CINE encierra un gran peligro para la juventud. Relaja la actividad intelectual porque supone solamente el gastarse el precio de la localidad y tomar asiento en una butaca. Todo se da hecho. Si le fuese posible al Cine alimentar una cierta inquietud de una cierta altura, seríamos fervientes propagandistas. El Cine puede ser un veneno, porque favorece este estado de irreflexión que caracteriza al común de la juventud.

El Cine es al mismo tiempo el exponente cultural más típico de nuestra civilización técnica. El resultado de la adaptación de ésta a un interés artístico que es innato al hombre. En este aspecto no puede el Cine ser atacado. Pero dicha consjunción —técnica y arte— no se ha mantenido pura sino en contadas ocasiones. Las más de las veces ha sido mixtificada con asomos o plenas realidades de sensacionalismo y comercialidad. Lo que afecta al hombre y al joven, ya por el lado sensiblero, ya por el sexualista, ha sido explotado en el llamado «séptimo arte». Lo sería si hubiese sabido mantenerse a la altura de sus circunstancia.

El Arte viene del hombre y es para el hombre. Pero para el hombre completo. El Cine no alcanza a ese hombre completo. Desvirtúa, por tanto, el prístino valor del Arte. Considerado de esta manera, se hace difícil el ponerse de su parte.

Francisco Ramallo Massanet. (Prom. 1955)

ALBERGUES DE JUVENTUD

Los albergues de juventud de Alemania han ofrecido hospedaje a siete millones de excursionistas durante 1955.

El crecido tráfico de Alemania parecía haber dado fin al excursionismo, pero una noche en un albergue de juventud demuestra que la juventud alemana ha emprendido nuevamente esta interesante actividad. El año pasado, los albergues de juventud ofrecieron hospedaje a 6,7 millones de excursionistas, cuyo número en este año sobrepasa ya los siete millones.

En los años de 1936 y 1937 los datos estadísticos subieron a 7,5 millones de jóvenes que recorrían el territorio alemán en todas direcciones. La red de albergues de juventud se extendía desde Tilsit, en Prusia Oriental, hasta el lago de Costanza, y de Flensborg hasta Benclatesgaden, en Baviera. Durante la guerra, muchos albergues de juventud fueron reducidos a cenizas y muchos dedicados a otros fines. Actualmente existen en la República federal de Alemania 780 albergues de juventud, con un total de 61.200 camas.

* * *

Estas cifras se registran, fuera de Alemania, difícilmente en otro país. En Inglaterra, el número de hospedajes llega a varios millones; luego puede citarse Holanda, Dinamarca, Suecia, Suiza, Francia y Noruega, en donde los hospedajes alcanzan un promedio de 200.000 a 400.000 por año. En Inglaterra hay 450 albergues de juventud; en Suecia, 300; en Noruega, 250; en Suiza, Dinamarca y Francia existen 200, aproximadamente.

Cada joven alemán que posea un carnet de identidad puede aprovechar los albergues de juventud de otros países en iguales condiciones que los jóvenes del país visitado. En 1950, los países participantes en la XII Conferencia Internacional de la Asociación de Albergues de Juventud aceptaron la participación de los albergues de juventud alemanes en dicha asociación. En 1953, el número de excursionistas alemanes que aprovecharon esos albergues ascendió a 351.000, de los cuales 90.000 pernoctaron en Suiza y 61.000 en Italia. En el mismo año, el número de excursionistas extranjeros en el territorio federal alcanzó a 258.000, de los cuales la mayoría eran daneses, holandeses e ingleses.

* * *

Los albergues de juventud brindan su hospitalidad a jóvenes no mayores de veinticinco años que posean el correspondiente carnet de identidad. Los miembros mayores de veinticinco años pueden encontrar alojamiento cuando las posibilidades de dichas instituciones ofrezcan el espacio suficiente. La condición primordial para los excursionistas que soliciten alojamiento es la locomoción por medios propios, es decir, para jóvenes que viajen a pie, en bicicleta, etc., pero desde mayo de este año esta condición ha quedado paralizada: también los excursionistas que recorran el territorio en motocicletas, etc., pueden encontrar alojamiento.

* * *

La institución de los albergues de juventud fué el resultado de largos debates, en los cuales las opiniones eran muy diferentes, pero culminó con la institución de albergues que ofrecen alojamiento a excursionistas que viajan con equipajes ligeros y poco dinero.

En esta forma continúa viviendo la idea de Richard Schirmann, quien en la escuela de Altena (Westfalia) empezó a ofrecer alojamiento a la juventud excursionista. Después de cincuenta años, esta idea ha prestado servicio a los jóvenes de muchos países.

Marañón y los exámenes

Los padres amorosos y no los severos, son los maestros por excelencia, dijo el doctor don Gregorio Marañón al pronunciar la conferencia de clausura del ciclo sobre Problemas Educativos Actuales, organizado por el Centro de Orientación Pedagógica y Extensión Cultural del Ayuntamiento. El doctor Marañón disertó sobre «Errores médicos en la dirección pedagógica de la escuela, la enseñanza media y la Universidad». Presidieron el acto que se celebró en el Salón de Tapices del Ayuntamiento el alcalde, conde de Mayalde; primer teniente de alcalde delegado de Enseñanza, señor Gutiérrez del Castillo, y otros concejales.

Comenzó el doctor Marañón señalando las influencias que colaboran en la creación de la personalidad del niño; la herencia, las enfermedades, el ambiente, la educación, etc. Entre los factores constructivos de la personalidad están, en primer lugar, los padres, y después los maestros. Por maestro entiendo no sólo el profesor, sino también, y sobre todo, el amigo. En realidad, sin ser amigo de los discípulos no se puede ser maestro. La tradición del dómine no se ha extinguido, y el profesor, en España y fuera de España, se prepara casi siempre para sus relaciones con los alumnos, por ejemplo, para los exámenes, como para boxear con ellos. Yo, que no quiero ser otra cosa que maestro, no suelo examinar, porque considero depresivo e inmoral que tras un curso entero de convivencia con los alumnos queramos enterarnos en una prueba de quince minutos, hecha siempre en condiciones de monstruosa inferioridad para el discípulo, de lo que éste sabe y sobre todo, de como es.

Y no sólo no examinaba desde hace años —siguió diciendo el doctor Marañón—, sino que había perdido la costumbre de examinar, y por ello, cuando hace poco, hube de acudir a un tribunal, me costó muchas horas de anonadamiento aquel espectáculo de unos señores maduros y llenos de autoridad que afilaban sus uñas ante cada infeliz candidato para demostrarle implacablemedte su superioridad, aún cuando luego le aprobase. Claro es que con el aprobado cesaba el magisterio de aquellos hombres inhumanos, siendo así que el verdadero objeto de la asignatura es que hubieran seguido siendo maestros para siempre por voluntaria y cordial decisión del discípulo.

Estos falsos maestros, aunque varios de ellos puedan ser excelentes profesores, suelen actuar negativamente en la formación de la personalidad, porque inician en el discípulo el sentido del escepticismo, el espíritu demoledor y revolucionario. No así el maestro verdadero que es a la vez profesor y amigo siempre más amigo que profesor.

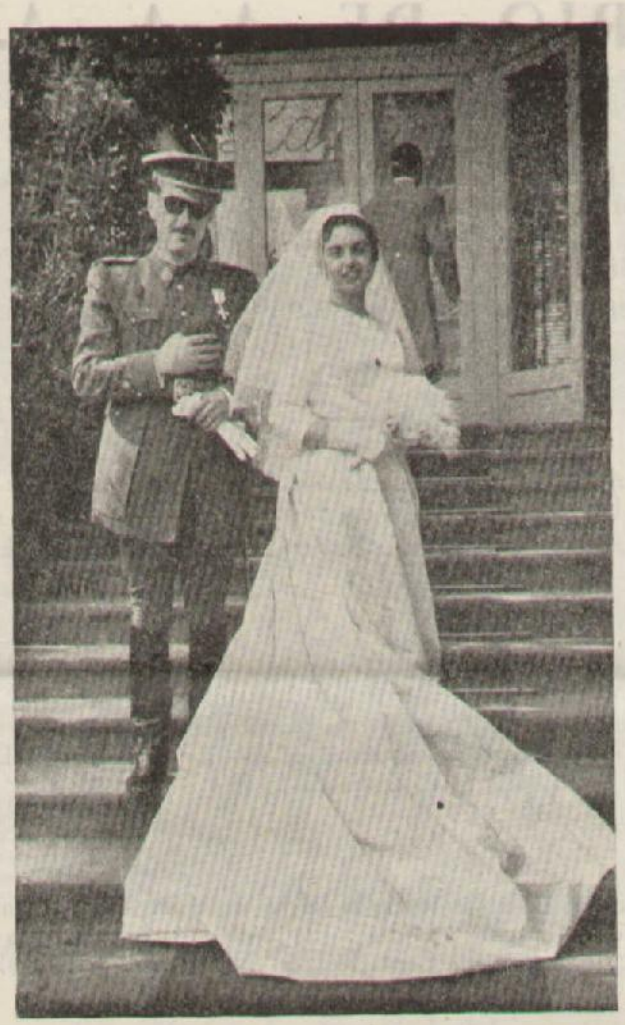
INDUSTRIA ESPAÑOLA

Animo, señores ingenieros y peritos industriales

La reconstrucción de España en los últimos trece años, en el aspecto fabril supone que los españoles han instalado más de 63.000 fábricas en 13 años. España contaba en 1954 con las siguienses iudustrias más que en 1936:

De la alimentación, 14.542; químicas, 12.681; textiles, 9.774; metalúrgicas, 7.728; de la construcción, vidrio y cerámica, 5.341; de agua, gas y electricidad, 3.749; de madera y talla, 2.387; de corcho y caucho, 2.176; de papel y reproducciones, 1.856; electromecánicas y electroquímicas, 1.471; y otras varias hacen un total de 63.369 fábricas.

En cuanto a obras hidráulicas, la labor ha sido gigantesca. De 74 embalses con 4.000 millones de metros cúbicos de capacidad en 1937, se pasó a 110 embalses con 7.099 millones de metros cúbicos en 1952. Esta última cifra se elevó en 195- a 8.049 millones de metros cúbicos, y la potencia pasó de kilowatios hora 1.330.000 en 1.935, a 2.162.000 en 1952, y la producción de energía, de 2.993 millones de kilowatio-hora a 6.944 millones en 1952, y la térmica, de 297 a 1.335 millones de kilowatios-hora.



Boda A. García Rosselló - M. Pubill Vila

Charlot debe la mímica a su madre

«Sin mi madre, dudo mucho que hubiera podido triunfar. Tenía ella la mímica más prodigiosa que he conocido en mi vida. Permanecía en la ventana horas enteras, mirando a la calle y reproduciendo con sus manos, con sus ojos y con la expresión de su fisonomía todo lo que pasaba allí abajo. Y esto sin parar. Mirándola y observándola, aprendí a traducir las emociones con mis manos y con mi rostro. Y no solamente esto, sino lo que más vale: a estudiar al hombre. Había algo prodigioso en su arte de observar. Veía una mañana a Bill Smith que bajaba a la calle. Y decía: «¡Ahí le tenemos! Arrastra los pies, sus botas están sin embetunar. Parece que está furioso. Apostaría que ha reñido con su mujer. Y que se ha marchado sin desayunar. La prueba es que entra en una pastelería a tomar una taza de café y un panecillo...» Invariablemente me enteraba yo después que Bill Smith se había pegado, en efecto, con su mujer. Esta manera de observar que me enseñó mi madre ha sido para mí una lección preciosa, porque a través de ella aprendí a conocer lo que resulta cómico para las gentes...»

Charles Chaplin *Mon secret*

¡CURIOSO!

En Inglaterra y Escocia se conserva todavía la antiquísima costumbre de tirar un zapato viejo a las novias cuando se dirigen a su nueva casa, simbolizando que los padres renuncian a todo derecho o potestad sobre su hija.

Antiguamente el padre entregaba un zapato de la hija al novio, el cual se tocaba con él en la cabeza en señal de autoridad.

En Turquía los invitados a la boda persiguen al novio armado de zapatillas con las cuales le pegan cuando le alcanzan.

La costumbre de tirar un zapato a la novia es resto de una costumbre basada en antiguas tradiciones relacionadas con las sandalias y los zapatos. La entrega de un zapato se efectuaba como testimonio de transmisión de posesión y arrojar un zapato sobre un objeto, un animal o un campo era símbolo de nueva posesión en Arabia.

La familia norteamericana

La familia católica norteamericana se caracteriza por su estabilidad, número de hijos y un relativo bienestar económico, revela una encuesta nacional realizada por el «Young Catholic Messenger», semanario escolar editado en Dayton (Ohio). Contestaron a la encuesta 2.683 muchachos y muchachas que cursan estudios en las escuelas parroquiales. El 24,9 por ciento de las familias cuentan con tres hijos, y el 1,6 por 100 tienen diez o más. Los cabezas de familia son, en el 33,6 por 100 de los casos, trabajadores especializados; y un 25,2 por ciento ocupan cargos directivos. Sólo el 7,1 por 100 realizan trabajos agrícolas y el 6,5 prestan servicios en empresas de transporte. Casi el 100 por 100 de las familias poseen automóviles propios, y el 72,3 son dueños de las casas que habitan. La mayoría tiene receptores de televisión. La prensa católica llega regularmente, por suscripción, al 80 por 100 de los hogares y es leída por cuatro o más miembros de cada familia. El 20 por 100 pertenecen a un club de lectura y casi las tres cuartas partes de los hogares poseen una Biblia católica.

El problema de los niños "terribilísimos"

Escuchaba el otro día en una reunión de sociedad, la charla de varias jóvenes mamás. Se referían a un problema tan fundamentalmente femenino como es la educación de los hijos. Una de las damas —muy elegante y bella, por cierto— parecía sobresalir entre las demás en sus lamentaciones a causa de las dificultades qne, según ella, encontraba para educar a sus pequeños:

—Sólo tiene tres años —le oí decir— pero nos tiene a todos dominados. Es un pequeño diablo que nos trae de cabeza. Ni yo ni papá sabemos que hacer para vencer sus terribles rabietas. La única solución es marcharnos de casa y dejarlo al cuidado de la niñera.

Confieso que me dio verdadera pena oír hablar así a una joven mamá. Lo peor del caso es que sus amigas parecían darle la razón y todas aceptaban su arduo problema, que, aproximadamente era lo mismo que ellos tenían planteado con sus respectivos pequeños. Todas estaban de acuerdo: los niños son «terribilísimos». y constituyen un tremendo problema poder controlar sus infantiles caprichos.

En esto último tenían razón: problema serio ¡y tan serio! para el porvenir de sus vidas es el de la educación de los hijos.

Lo que no siempre se reconoce es que somos nosotras con nuestra absurda manera de educarlos —de pervertirlos, diremos más bien— las causantes de que los «pequeños diablos» se comporten como tales.

Existe una pedagogia de los padres que, desgraciadamente, no se cursa en ningún Centro de enseñanza Es una pedagogía intuitiva, espontánea, que debe nacer simultáneamente en nuestro cerebro y corazón y sin cuyos dictados estará comprometido algo tan serio y transcendental como es el porvenir de nuestros hijos. Los psicoanalistas han demostrado que casi todos los complejos psico-morbosos que padecen las personas adultas tienen su origen en «schoks» psíquicas que se produjeron en los años infantiles. Tan es así, que yo me atrevería a afirmar: «Dime como se comportaron tus padres durante tu niñez y te diré qué carácter tienes».

Sería fácil demostrar esta afirmación. Uno de los recursos que con más frecuencia suelen emplear muchas mamás de poco seso es amedrentar a los niños con monstruos imaginarios que a la larga originan un complejo morboso de timidez y hasta de miedo insuperable. Es corriente amenazar a los chicos, para obligarles a obedecer, con frases como éstas: «Que va a venir el coco» o el «Tío del saco», «Cállate o llamaré al ogro que se come a los chicos malos», etc. Infiltrar en las hiperestésicas imaginaciones infantiles esos fantasmas amedrentadores es uno de los pecados más graves en que podemos incurrir respecto a la educación de nuestros hijos. Pero también lo es hacerles promesas y halagos que luego no se cumplen. Cita Risa Bianchi, refiriéndose a este problema, lo inconveniente que es engañar a los niños que no responden a la realidad.

Muchas mamás tratan de convencer a sus pequeños para ir al dentista, por ejemplo, asegurándoles que van a ver a un señor que les dará «dulces y un juguete». El niño, así engañado, cuando comprueba la realidad ya no se dejará convencer nunca más en lo sucesivo por muchas promesas que se le hagan.

La psicología infantil es cera virgen en la que dejan huella indeleble esas primeras decepciones. Mucha más sensato —dice Bianchi— será hablar al niño con sinceridad y con verdad, diciéndole: «Vamos a ir al dentista. Al principio te hará un poquito de daño, pero luego te sentirás muchísimo mejor».

Cuando el pequeño compruebe que no se le ha engañado, se sentirá confiado y en lo sucesivo, hará más caso de nuestros consejos sin ninguna reserva, porque hemos ganado, con la verdad, la confianza.

Grave problema, repetimos, es el de la educación de nuestros hijos. ¡Qué pocas madres saben ser educadoras! ¡Y cuántas son las verdaderas causantes de que sus hijos parezcan de «la piel del diablo» y constituyan para ellas un «terribilísimo problema» que podrían resolver con paciencia, inteligencia y corazón.

M.

El secreto de los triunfos del gran Washington

En la escuela primaria de Fredericksburg, en Virginia (U. S. A.), el profesor anglicano ordenó a los alumnos transcribir un pequeño manual que contiene 110 consejos para la buena conducta en la vida: dominio de sí mismo, desinterés, justa consideración del prójimo. Jorge Washington conservó cuidadosamente como tesoro precioso hasta el fin de su vida este pequeño cuaderno y todos sus biógrafos descubren en este documento el secreto de su carácter y de su conducta. Pues bien, resulta que este pequeño tratado de moral no es otra cosa que un ramillete de máximas compuesto por los jesuítas de Marylandia para los alumnos suyos que se preparaban para el sacerdocio.

VICTIMAS DE LA CIENCIA

El radium, salvador y verdugo

El radiólogo italiano Mario Ponzio, uno de los más famosos del mundo, sufrió en Turín la amputación del brazo izquierdo como consecuencia de las emanaciones radiactivas.

El doctor Ponzio coronó así una carrera dedicada íntegramente a la salvación de sus semejantes, con desprecio del riesgo propio. Tiene 70 años, y a pesar de los dolores atroces que ha sufrido en estos últimos tiempos, no ha querido operarse hasta haber terminado de examinar a sus alumnos...

El caso ha destronado por unos días de las páginas de los periódicos italianos a las divas «atómicas», a las muchachas del siglo y a los crímenes sensacionales. Miles de telegramas llegaron al radiólogo desde todas partes interesándose por su estado. La clínica se llenó de flores. Después de la operación, al verse retratado entre tantos ramos, le dijo a su mujer: «¿Es que me toman por Gina Lollobrigida?»...

NOTICIARIO DE A. A. A. A.

NOMBRAMIENTOS

El Rdo. D. Sebastián Planas Llabrés de Jornets ha sido nombrado Vicario Cooperador de la Iglesia Parroquial del Pont d'Inca.

El Rvdo. P. Juan Cañigueral, antiguo Profesor del Colegio de Montesión, marcha destinado a las misiones de Bolivia.

Antonio Rosselló Vaquer, teniente médico, ha sido destinado al Hospital militar de Xauen (Marruecos).

Nuestros plácemes.

DEFUNCIONES

El pasado día 18 de julio falleció la abuela de los hermanos Llull Castañer y Castañer Llull, Sra. Doña Pola de Diego y Martínez, Vda. de Llull.

El 4 de septiembre falleció D: Bartolomé Nadal Camps, padres de los hermanos Nadal Salamanca A. A.

Descansen en paz.

PETICIONES DE MANO

Por Doña María Vaquer Vda. de Rosselló y su hermano D. Miguel y para su hijo y sobrino respectivamente, Antonio Rosselló, teniente médico, ha sido pedida a D.ª Francisca Ferrer Vda. de Ballo, la mano de su hija Catalina.

BODAS

El pasado día 3 contrajeron matrimonio en la Iglesia de Montesión Fernando Salas Garau y la Srta. María Truyols Moragues y el día 20 de junio en la Iglesia de la Merced Bartolomé Amorós Calafat y María Cristina Cerdá Rotger. ¡Nuestra enhorabuena!

CARRERAS

Rafael Oliver Ferrer ha obtenido el título de intendente mercantil en la Escuela de altos estudios mercantiles de Barcelona.

En la Escuela General del Aire ha ingresado Gabriel Camps Ferrer.

Han ingresado en la Academia General Militar José Oliver Barceló, Carlos Vidal Martinez, Amador Calafat Terrasa, Manuel Cerdó Pons y Juan Bennasar P. de Comasema.

Pedro Juan Llobera ha terminado la carrera de Perito Textil en la Escuela de Peritos Industriales de Barcelona.

Felicidades, y mucho éxito en su respectiva carrera.

PRIMERA MISA

La celebró en el Woodstock College, Woodstock M. D. (S. U. A.), el pasado día 17 de junio, José F. Ribas de Reyna.

DEPORTES

En los Campeonatos de Natación del F. de J. celebrados en Oviedo obtuvieron la cuarta y sexta clasificación respectivamente Manuel Massot y José Juan Perelló en los 100 m. mariposa y el sexto lugar en 200 m. braza Antonio Llompart Cortés.

En los Campeonatos de Baleares Masanet Massot y José Juan Perelló obtuvieron los dos primeros puestos en la clasificación.

Bien por los muchachos!

NACIMIENTO Y BAUTIZO

Jaime Mercant Cifre nos comunica la gozosa novedad de que ha tenido un hijo, a quien el día 15 de agosto impusieron en el bautizo el nombre de Jaime.

Enhorabuena.

Colegio Ntra. Sra. Montesión
Palma de Mallorca

Sr. D. .....

AVISO.—Caso de no residir el destinatario en ese domicilio, se ruega a la famiia se lo remita **en seguida** *cambiando la dirección. Muchas gracias.*

TIP. NUEVA BALEAR